



Prensa: Diaria
Tirada: 117.284 Ejemplares
Difusión: 99.778 Ejemplares

El Gobierno dice que no "olvidará en un cajón" el cambio horario

El Congreso aprueba una propuesta que plantea retrasar una hora el reloj

JAVIER RICO

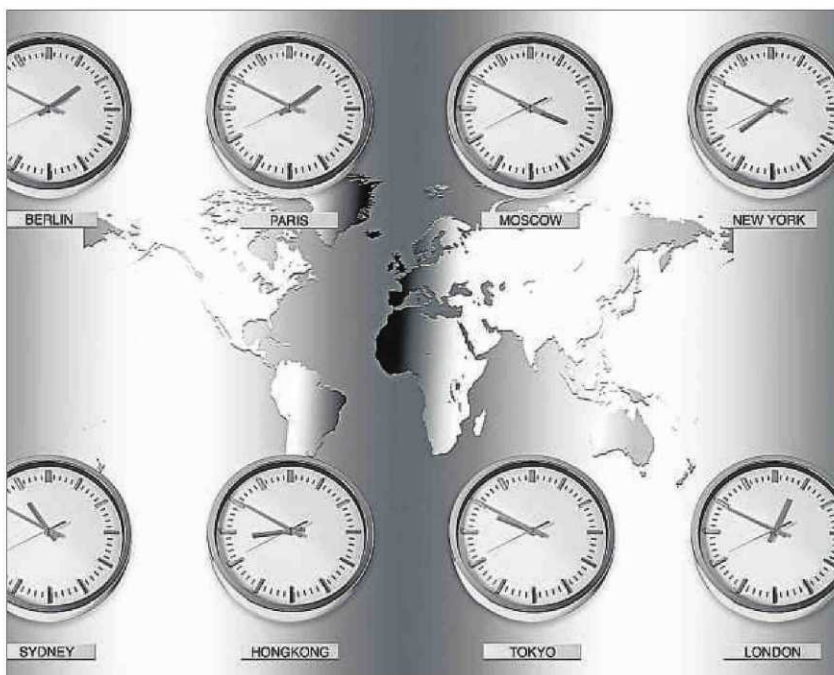
La Comisión de Igualdad del Congreso aprobó ayer una propuesta que plantea el retraso de una hora en los relojes para marcar el mismo horario que Gran Bretaña y Portugal. Es la hora que le correspondería a España, que de prosperar esta iniciativa adquiriría el huso de Greenwich. Ahora los relojes de este país marcan el mismo horario que Alemania o Italia, lo que no le corresponde por su ubicación geográfica. La evidencia de que España va una hora adelantada nadie la discute. "El mundo está dividido en 24 zonas o husos horarios y en cada huso hay una hora máxima de diferencia entre un punto y otro. España se ubica en el huso horario europeo occidental de

dar este asunto. Una situación que perdura desde la II Guerra Mundial, cuando Franco decidió, en 1940, que los relojes de España marcaran la misma hora que los de la Alemania de Hitler. Gran Bretaña hizo lo mismo, pero en 1945 retrasó otra vez una hora y recuperó el horario que le corresponde. España ya no dio ese paso y desde entonces la propuesta que ayer se aprobó en el Congreso (el ministro de Economía, Luis de Guindos, afirmó que en esta ocasión no van a "olvidar en un cajón" la petición) se ha planteado en innumerables ocasiones.

Los diputados del Congreso tendrán que valorar ahora si el retraso de una hora en los relojes puede aportar o no beneficios a la economía española. La Comisión de Igualdad que ha lanzado la propuesta no ha ahondado en este aspecto. Pero lo que sí tienen muy claro los impulsores de la iniciativa, tras consultar con muchos expertos en la materia, es que el simple hecho de retrasar una hora los relojes ayudaría a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Aunque para alcanzar esas mejoras, además de cambiar el horario, habría que romper con muchos de los hábitos de una sociedad, como la española, que parece mirar muy poco el reloj. Ignacio Buqueras, presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios en España, recomienda desde hace ya muchos años que "el horario diario debe estar dividido en ocho horas para trabajar, ocho para descansar y siete u ocho para las actividades diver-

Lo más complicado es cambiar los hábitos; se propone almorzar más rápido y llegar antes a casa

los tres que existen en Europa (occidental, central y oriental), pero los relojes de este país marcan el huso horario central, que es el que corresponde a países como Alemania o Italia", afirma Jos Collin, colaborador externo del Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE Business School y que es uno de los expertos consultados por la subcomisión creada en la Comisión de Igualdad del Congreso para abor-



La propuesta plantea retrasar una hora los relojes adoptando el mismo huso que Gran Bretaña

Horas de sueño y televisión

■ En el documento aprobado ayer en el Congreso se admite que cambiar los hábitos horarios en España no es tarea fácil, pero se da por hecho que en caso de conseguirlo los ciudadanos saldrían beneficiados. Los impulsores de la propuesta —aprobada por 28 votos a favor y 13 abstenciones (las del PSOE, Izquierda Plural y el Grupo Parlamentario Mixto)— reconocen que "se trata de una tarea compleja, puesto que implica una transformación de nuestros usos y costumbres cotidianos —horas de levantarse, de acostarse, horas totales de sueño, horarios televisivos, de espectáculos— pero es innegable que los resultados nos harían converger con Europa en muchos aspectos en los que hoy estamos sumamente alejados, principal-

mente en lo que se refiere a productividad, competitividad y conciliación".

Además de retrasar una hora los relojes, lo que se propone es la aprobación de una nueva ley de Conciliación que sea más racional con los horarios laborales, tenga en cuenta la sobrecarga de la mujer en las tareas domésticas, contemple la jornada partida en el ámbito escolar, conciencie a los empresarios de que la presencia en el puesto de trabajo largas horas no es sinónimo de productividad, conmine a los medios televisivos a adelantar el horario de los programas con más audiencia, reduzca los horarios de los almuerzos, reconsidere la libertad de horarios en los comercios e implante los permisos parentales igualitarios.

sas de cada día". Retrasar una hora los relojes podría ayudar a conseguir ese objetivo, pero habría que cambiar también los hábitos alimenticios. Buqueras ha propuesto a esta subcomisión un desayuno fuerte en casa, entre las 6:30 y las 7:30; un almuerzo ligero entre las 12:30 y las 14:00 horas "como máximo" y una cena suficiente entre las 19:30 y las 20:30. "Ese es el horario de la mayoría de los países de la Unión Europea y el que hacían también nuestros padres o abuelos", recuerda Ignacio Buqueras. Lo que no es de recibo, para muchos de los expertos consultados por los impulsores de esta propuesta, es que en España se siga parando más de dos horas para el almuerzo y que se llegue a casa entrada ya la noche. En el documento aprobado ayer en el Congreso la subcomisión que lo ha elaborado destaca que si se adelanta una hora el reloj y se cambian algunos hábitos se dispondría de más tiempo para la familia, la formación, la vida personal, el ocio y se evitarían tiempos muertos en nuestra jornada laboral diaria. ●